

La obra está estructurada en cuatro partes. La primera parte está dedicada a las figuras, las cuales son doce. Con excepción de las figuras Y y Z, que representa cada una un solo principio (V/F), todas son dobles: «una primera figura» y «una segunda figura». Las primeras tienen forma circular. En la segunda parte estudia el condicionamiento de las cámaras. En la tercera parte habla de la «intención». Se refiere al análisis de la tendencia de los seres hacia la causa final y hacia el instrumento que posibilita dicho fin. Por último, en la cuarta parte se dedica a resolver cuestiones. Es la aplicación práctica más inmediata y visible del *Ars* demostrativa y del *Ars luliana* en general. El usuario del *Ars* (el artista) se plantea una cuestión, y luego busca en las figuras las cámaras y sus condiciones que pueden aportar la respuesta.

Concluimos esta reseña destacando que el actual volumen no desdice de los anteriores de esta Colección. Tanto la traducción, como la Introducción y el estudio crítico de la obra han corrido a cargo del Dr. Josep Enric Rubio Albarracín, profesor de Filología Catalana en la Universidad de Valencia. En el interior de la obra se aprecian hermosas reproducciones a color de las figuras del *Arte* luliano. Con satisfacción felicitamos al Dr. Rubio Albarracín y a los dirigentes del Raimundus —Lullus— Institut der Universität Freiburg i. Br., por la publicación de la *Raimundi Lulli Opera Latina*. De esta forma contribuyen al redescubrimiento y divulgación de un genio de nuestra cultura filosófica medieval.

JORGE M. AYALA
Universidad de Zaragoza

LLULL, Ramon (Raimundus Lullus): *Libro de los correlativos (Liber correlativorum innatorum)*. Traducción, introducción y notas de Josep G. Higuera Rubio. Prefacio de Esteve Jaulent. Madrid, Editorial Trotta, 2008. 93 pp.

Ramon Llull se propuso instruir y educar en las disciplinas más relevantes de su tiempo —artes liberales, teología, física, medicina, astronomía— a iletrados (laicos) y no cristianos (infieles), y diseñó con ese fin un instrumento de aprendizaje al que llamó *Arte*. El *Arte*, con sus principios, figuras combinatorias y símbolos fundó un camino especulativo interdisciplinario en el que diversas ciencias hallaron una convergencia epistémica, ética y religiosa. El propósito luliano se multiplicó en cerca de 270 obras: literarias, científicas, apoloéticas y en las distintas versiones del *Arte* (1274-1308).

Uno de los aspectos más interesantes del pensamiento de Llull es el lenguaje de los correlativos: un conjunto de términos, acuñados al modo de la gramática especulativa del siglo XII, cuyo objetivo es la expresión de los principios del *Arte*. En el libro de los correlativos (1310) Llull describe la formación de estos «nuevos nombres», su significado metafísico y su estructura lingüística, y enseña el modo de usarlos. Se trata de un modelo de lenguaje universal cuya estructura gramatical está vinculada con el contenido metafísico de los principios del *Arte* y su significación metafórica en la naturaleza y el orden intelectual.

Ramon Llull da por supuesto que toda la realidad, de la suprema a la más ínfima, sustancial o accidental, se constituye por una mezcla de unos Principios Reales, Universalísimos y Activos. En la versión definitiva de *Ars generalis ultima* presenta dieciocho principios, divididos en dos grupos. En el primero, se trata de principios absolutos: Bondad, Grandeza, Eternidad o Duración, Poder, Sabiduría o Entendimiento, Voluntad, Virtud, Verdad, Gloria. En el segundo grupo los principios son generalísimos: Diferencia, Concordancia, Contrariedad, Principio, Medio, Fin, Mayoridad, Igualdad y Minoridad. Considerados en Dios, Llull llamará a estos principios *Dignidades*, las cuales son en Dios infinitas, y en las criaturas son finitas. Llull fue, poco a poco, entendiendo mejor la actividad de los principios y así fue ganando forma su teoría correlativa, que cabría resumir así:

No puede haber actividad sin un término *a quo* y otro *ad quem*, es decir, sin un principio y un fin, o un agente y un paciente. Si los Principios de lo real son activos se debe considerar necesariamente cada uno de ellos bajo esta pluralidad connatural. En cada principio se encontrar, pues, un núcleo o propiedad activa, un núcleo o propiedad pasiva y el acto que los conecta. Esos tres elementos son realmente distintos y coconstituyen juntos la esencia de todo principio.

Llull define los principios correlativamente. Por ejemplo, la Bondad es la razón por la que lo bueno actúa como lo bueno, dice. Dicho de otra manera, la bondad es lo que explica que un sujeto bueno pueda ser tal, si la bondad es la razón por la que actúa como lo bueno. Sólo se *es* y se *es bueno* por la bondad. Procede de la misma forma al definir los demás principios, y también al definir los entes, las esencias, las potencias o facultades de los entes, la divinidad, el universo, las operaciones, etc.

El libro *De los correlativos* es una obra muy breve. Comprende solamente 25 páginas de la presente edición (65-87). Tal brevedad pudo deberse a la respuesta que exigían ciertas cuestiones, tratadas en el día a día de la vida universitaria. Preparaba pequeñas obras de fácil distribución. No debe descartarse la posibilidad de que algunas cuestiones particulares formaran parte de los florilegia o *Guías del estudiante*, que reunían los textos y las lecciones más solicitadas en la Universidad. Incluso, algunas lecciones podrían ser lecciones del mismo Llull, que acabaron en un pequeño tratado, o podrían ser producto de un debate específico.

Entre los objetivos de esta obra se incluye el de hacer comprensible a los musulmanes la vida intrínseca de Dios, pero no sirviéndose de la vía tradicional escolástica, que se fundaba en el Entendimiento y en el Amor. Según Llull, en la explicación de la procesión del Hijo y del Espíritu Santo deben entrar los correlativos de todas las Dignidades. Por eso —comenta Llull—, cuando enseñaba en árabe a los musulmanes las dignidades divinas y sus actos, los filósofos musulmanes no podían defenderse y acababan aceptando la Trinidad. No es extraño, concluye Esteve Jaulent, que en los días que corren, en que el diálogo interreligioso adquiere renovada importancia, haya aumentado el interés por la obra luliana.

La Introducción del doctor Higuera Rubio —profesor de filosofía en la Universidad de Navarra—, es extensa y muy completa (19-62). Expone las ideas básicas de la obra, haciendo hincapié en el aspecto lingüístico de la misma, es decir, en el lenguaje peculiar con el que Llull expresa la correlación de principios y de actos. Esta temática se inserta plenamente en el contexto filosófico de la tradición medieval, concretamente en el debate de Juan de Salisbury con la Escuela de Chartres acerca de la significación denominativa de las formas primeras impresas por el creador en las cosas.

Consideramos que ha sido un acierto la publicación de esta breve obra de Ramon Llull, no sólo porque se trata de un autor clásico de nuestra tradición filosófica medieval, sino también por el trabajo crítico y bibliográfico que la acompaña. La traducción de esta obra —que sigue la edición crítica de Helmut Riedlinger—, es también obra del doctor Higuera Rubio. Los estudiosos del pensamiento medieval franciscano que tengan la paciencia de estudiar esta obra, tienen garantizado el correcto conocimiento del pensamiento lógico y metafísico de Ramon Llull.

JORGE M. AYALA
Universidad de Zaragoza

BRAGUE, Rémi: *La sabiduría del mundo. Historia de la experiencia humana del universo*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2008. 422 pp.

Rémi Brague es profesor de filosofía medieval en la Universidad de la Sorbona de París, y de historia del cristianismo europeo en la Ludwig-Maximilian University de Munich. Ha sido profesor visitante en las Universidades de Pennsylvania, Colonia, Lausana y Boston. Especialista en filosofía medieval judía y árabe, ha investigado así mismo sobre la filosofía griega (Platón y Aristóteles). Entre sus obras más importantes se encuentran *Aristote et la question du monde*; *Europe, la voie romaine*; *La sagesse du monde*; *Introduction au monde grec*; *La loi de Dieu*.

La *Sabiduría del mundo* fue publicada originariamente en francés el año 1999. Su autor intenta desarrollar la historia filosófica de la representación de la noción del mundo. ¿Cómo imaginar nuestra existencia de hombres, nuestra búsqueda del bien, nuestra presencia en el mundo? Para explorar estas cuestiones, Rémi Brague propone navegar por la historia del pensamiento. Esta obra nos restituye a la relación que une al hombre con el universo: indaga los orígenes antiguos y las fuentes bíblicas, recorre las inflexiones medievales y describe el naufragio de la época moderna. Durante dos mil años, el hombre se ha visto a sí mismo como un mundo pequeño: orientado hacia el cielo, hecho para contemplarlo. Ha creído que la sabiduría que buscaba estaba conectada con la que ya gobernaba el universo. El orden y la belleza del mundo eran el modelo que marcaba el bien. Pero esta imagen antigua que sobrevivió durante la Edad Media, se iba a difuminar en el alba de la modernidad. Ha dejado su lugar a las «visiones del mundo» donde fragmentos de la concepción antigua se mezclan con nuevos modelos, y el cosmos ha dejado de ser el preceptor del hombre. La sabiduría del mundo se nos ha vuelto invisible. Hoy debemos volver a pensarla de nuevo.

Brage va trazando el panorama grandioso de las respuestas antiguas a la cuestión filosófica por excelencia: ¿cómo alcanzar la sabiduría? Su tesis es que todas las respuestas se conciben en relación a una idea que se nos ha vuelto lejana: la idea de cosmos, es decir, de un orden inmutable del universo. Llegar